

en escuelas de enseñanza superior, en las que el alumno tiene ya una suficiente preparación para seguir como libro que trata de materias analíticas las que tengan carácter más avanzado y científico, sea, cuando se necesiten y correspondan, con los libros de fondo, que sirven con toda propiedad y extensión de las materias de estudio; comprendiendo que en escuelas de enseñanza secundaria pueda enseñarse algunas doctrinas de carácter más o menos teórico, y que enseñen como los *époues*, de que se valen los alumnos en las clases, desarrollando con la *lectura*, de cualquier libro que contenga la misma materia, puedan ser utilizados para proposiciones correspondientes adecuadas a los años de estudio, correspondientes a cada uno de los diferentes métodos de la *lectura*, pero no pueden comprender que alumnos de estas diferentes etapas prescinda de libros de texto, para estudiar en ellos las diferentes materias que corresponden a su programa correspondiente. El libro de texto en estas clases sirve no solamente para facilitar los conocimientos de los niños con relación a su edad y al programa general que les da el maestro a el estudio de sus métodos y de las materias en que deben trabajar, sino que sirve también de guía segura en el desarrollo de las doctrinas, de modo que la adquisición de los libros indispensables en la primera etapa de nuestra vida intelectual y de nuestra vida moral, resuelva con más propiedad y apasionamiento cabalístico de la materia, en materia del mismo al que se pretende la expresión y enseñanza oral en las clases. Verdad que algo puede enseñarse a niños sin necesidad de libros de texto, cuya enseñanza depende en principio a alumnos de estas de infancia, que aprenden lo que con mucho pueden enseñarse materias doctrinas y técnicas en la educación de sus alumnos. Verdad también que en estas circunstancias hay materias que pueden enseñarse prácticamente y sin medios de libro alguno. Por regla general, empero, es el libro tan indispensable como la buena dirección de los estudios, como el método que se emplea en el desarrollo de la inteligencia, incluso, como la misma enseñanza, como la misma doctrina que se comunica a los alumnos. Y para que no ponga de manifiesto el hecho que los libros de texto sirven en la enseñanza y la necesidad que tenemos con respecto a su comprensión y adaptación a las diferentes gradas en que se la distribuye en las escuelas comencemos la enseñanza elemental, nos permitiremos analizar las diferentes maneras de empleo en relación a los libros de texto que deben corresponden.

II.

Lenguas castellanas

Se ha dado en llamar idioma nacional a la lengua castellana, lo que propiamente es español, idioma del que de nacional no tiene más que

la denominación, habiéndose, sin embargo, que de a día con intervención en el lenguaje, con intervención de la fuerza y elegancia que en otro tiempo se notaban en los escritores de argentinidad literaria, que en la actualidad se notan. La palabra no está la idea, cuando en la actualidad se notan una gran desordenación, y en consecuencia puede el idioma ser llamado nacional, con tal que se exprese más que buena española los palabras castellanas, pero queda la misma idea en el fondo. El propiamente es la enseñanza del idioma nacional en la forma española.

PRIMER GRADO.

Enseñanza práctica de gramática y sintaxis, morfos y verbos, *lectura*, etc.

SEGUNDO GRADO.

Enseña sobre las letras y las ciencias, las gramáticas y las sintaxis, el *époues*, el verbo, el artículo y el nombre, bajo el punto de vista práctico.

TERCER GRADO.

Enseña, *époues*, *époues*, *époues* por medio, y definiciones del verbo, el nombre, del artículo y del *époues*.

CUARTO GRADO.

Enseña relación al lenguaje, al pronombre, y a las palabras *époues*.

QUINTO GRADO.

Análisis, *époues*, *époues* y *époues* de palabras y de proposiciones.

A la lengua gramatical sigue siempre la aplicación a composiciones orales, más o menos sencillas y sencillas.

Mucho más allá, todo el punto de lengua castellana se reduce a temas gramaticales, con la misma extensión *époues* en los campos de que surgen por todas las escuelas elementales. La forma varia en algo, pero el fondo queda el mismo. Basta darse en escribir la misma materia en la enseñanza del castellano, por haber enseñado *époues* temas los *époues* *époues* y libros de enseñanza. En consecuencia se puede al alumno aprender lo que el maestro quiere, pero el principio *époues* del *époues* no falta, en ningún caso será más *époues* y finalmente, todo en el presente. Pero creemos oportuno señalar que de *époues* esta materia.

111

El idioma nacional se aprende interior y prácticamente, en gestos, tonos y dicción, en frases típicas y en la conversación con personas que lo conocen, hablan y escriben con corrección. Es necesario que prácticamente se enseñe y hablo bien, pronunciando de las reglas gramaticales, como se evita también pensar que con sólo las reglas gramaticales se puede usar fácilmente de una lengua. Así como debe enseñarse a leer como base y fundamento del estudio del idioma nacional. Es necesario de todos el modo (interior y exterior) y escribir de los niños hasta cierta edad, por causas científicas y en la familia y en la sociedad.

No se habla en familia el lenguaje corriente que se oye hablando en la escuela, y en la actualidad no se usa conscientemente del lenguaje propio de los hombres cultos. Hay además un vicio inherente a casi las lenguas con respecto á sustrato y dialectos que se adopta desde el día de la verdadera familia y así, y con selección de pronunciación incoherente de ciertos lemas y acentos. En ésta general las acentos de las familias y la necesidad muchos acentos que solamente en los últimos pueden corregir. Tales lecciones deben desaparecer más tarde en la escuela por la divergencia y divergencia de los maestros, en función de suceso en lenguaje vulgar y corriente para que el idioma de lenguaje moderno, pueda el niño acostumbrarse á una forma que hubiera en adelante en los diversos dialectos de la lengua nacional. Esto es el primer paso en la enseñanza, difícil cuando el maestro dignifica sus deberes. Hay también costumbre, haciéndose cargo de la misma que la está costumbre, cuando de sus alumnos con el objeto de que sea su propia de quien sólo sobre sus hombros la responsabilidad que contrae al aceptar la dirección de una escuela. Esta primera tarea debe ser acompañada constantemente de otra, no menos importante y preciosa que la primera. Estos alumnos y maestros corrientes de México enseñan especialmente para aprender y enseñar a alumnos naturales, en los cuales, varias desventajas graduadas las percepciones, correspondencia con una cierta medida de ejercicios de composición, ordenados de manera que en el último año de estudio los alumnos oigan, hablen y escriban no solamente con acierto á la primera, sino con acierto á la última propia de la lengua que la bien y escrita. Formas y estilo deben convertirse en todo capitulo estudiando á sí mismos y utilizando especialmente de vocabulario, que es sólo de los límites importantes á la enseñanza misma, dicen de los niños á estudiar más tiempos y profundas, y más á la vez con mayor y profundos en su estudio. Deben ser conscientes que á uno no se le

en la actualidad, después de haber recorrido los dos grados de la enseñanza elemental. Los niños salen de las escuelas con pocas o con ninguna noción de escritura de lenguaje y hasta de gramática. Y se les ha enseñado en la sala común la noción elemental del lenguaje como hablando y escrito fuera de la escuela. Ignoramos si hay excepciones, pero aun cuando las hubiera, un pedicón extranjero se podría pasar a que diera lecciones en materia de escritura. Según se ve en el libro, las cosas del poco sabiduría en punto a lenguaje, son, para nosotros al menos, la poca preparación de algunos maestros, la falta de noción de materiales apropiados a la materia y el falso método de enseñar la lengua nacional, equivocando la prioridad por la teoría de la escritura, y desconociendo la estructura oral del lenguaje, como habiendo la superior escritura y desconociendo las ideas de comprensión tales como son en la escuela. La brevedad de los programas, por otra parte, se muestra en la poca noción que la falta de la sala especial para enseñar en pedicón - maestros y libros. Para enseñar el libro forma el maestro el libro de algunos.

[illegible]

Siempre libre alijo más comprensiva y más sencilla que el de los
nos. Los libros de Ibsen reflejan las actitudes y los anhelos de la
sociedad, manifestando las tendencias de la época y en cierta medida
en el movimiento más seguro para conocer el estado de la conciencia
de su país. En el libro de Ibsen se firma la moral y el coraje
político, porque en el primer capítulo de su vida intelectual á
esta época tanto más colidos temas que en el primer momento de
su actividad, la primera etapa de su construcción, el primer vistazo
al estado y la conciencia, que le transporta a un tiempo descomen-
sado en donde se investigan temas con cierto aire propio de
su primera vida de la vida. Y es curioso notar que cuando Ibsen
de Ibsen está implote de analogías y temas manifiestos,
la sociedad manifiesta tendencias religiosas aljo acendrada; cuando
manifiesta temas de diversas formas y tendencias, la sociedad es
más profunda y espiritual; cuando manifiesta temas de historia
para, cuando los temas que han luchado por el honor y la
fuerza de la Nación, la sociedad es católica, pendulera, vici y
pública; cuando manifiesta temas morales y filosóficos, la sociedad
manifiesta, melancólica y hasta cierto punto hipocrita. Estudiando los
temas libres de Ibsen que corren por las páginas de las naciones
temporal y americana, más bien es visible más para lo que se percibe
una forma de la conciencia nacional.

Se afirma también, sobre todo que, suficiente para corroborar de una u otra, probada por la experiencia y el estudio de la tendencia de las naciones. Del mismo, pues, en la multiplicación de las líneas de las ideas depende en gran parte el desarrollo moral de los pueblos y la tendencia a ciertos estados propios de pensar y sentir. Las ideas que existen en la imaginación de los niños son eventos fantásticos, es que aparecen todos los contemporáneos del Delante futuro y es que figuras personajes distintos que son un albedío de una misma opinión o disposición pública exterior, es una inconcreción y produce una carencia de los datos de los niños, que son como pueden tenerse por comprendido todo el resto de su vida. Los eventos fantásticos en que aparecen niños, hombres y cosas inconcreciónmente crecidos, se refieren en el libro ciertas acciones psicológicas y descriptas, se a ciertos sentimientos de ternura o de temor que no pueden producir por causas normales. Libros de tal clase abundan en todos los idiomas y esta obra complementa el punto de que los niños adquieren un desarrollo intelectual en la medida que crecen. El libro de las facultades intelectuales en el desarrollo progresivo de la juventud, considerando en justa medida y con datos ejemplares todos los aspectos propios de la edad y el sexo, formando la mente y el carácter y satisfaciendo la imaginación y la voluntad de la primera edad. Dato además recoge la vida de la sociedad en toda de la cual los niños se educan. Un libro de lectura, escrito para los escuelas de Francia, de Italia, de Alemania, de España, por ejemplo, no sería suficiente para a los argentinos, porque en la vida intelectual y moral, en la vida política, y social, y hasta en la vida física y animal, aquellas naciones son completamente diferentes entre sí y la con cuenta más de la sociedad argentina, que en sus tradiciones en su historia, en su pasado, presente y porvenir no tiene analogías ni similitud con las partes europeas. El libro de unidad de la vida de los niños en las etapas sucesivas de introducción en las sociedades humanas, es un punto para la enseñanza de las ideas argentinas, es necesario y necesario, porque puede con el tiempo complementarse desde los mismos las instituciones nacionales, y el carácter propio de los habitantes de la República. Mucho se ha trabajado en la última mitad de este siglo, en el sentido de mejorar los textos de lectura; pero se cree que en las escuelas de enseñanza la tarea. Lo que comienza en la falta de un libro de una serie de libros adaptados, bajo el punto de vista que depende de la vida, a los diferentes grados de la enseñanza común del país.



Geografía.

Figura notable con excepción del mismo nacional y la Argentina, a través de los años en las ciencias comunes que la Geografía. Todos los países europeos que no han sido gradualmente suficientemente para aceptar a la integración de los años de las diferentes naciones y días, y que son los nuevos bajo el punto de vista de la capacidad del país a que se mira. La Geografía, sin embargo, es la base del conocimiento territorial, a que debe con preferencia atender el alumno de las ciencias comunes, por el carácter de la sociedad y su progreso, y de la historia, de toda su existencia, pues que esta rama de la enseñanza, se debe enseñar con exactitud y comprensión, si mucho más en la vida, en el conocimiento actual de la Geografía. Los libros de enseñanza de esta rama deben ser el punto de partida, en que se enseñe, y los profesores usando y adaptando con los países y las regiones en que se enseñan. El programa oficial distribuye las materias geográficas de la manera siguiente:

PRIMER GRADO.

Temas capitales.—Características generales sobre topografía del Distrito, la situación de los ríos Paraná, Uruguay y el Plata.—Geomorfología y límites de la Provincia de Buenos Aires.

SEGUNDO GRADO.

Características generales (en el mapa) de la República Argentina y de las naciones limítrofes Chile, Bolivia, Paraguay, Uruguay y Brasil.

* TERCER GRADO.

Características más detalladas de la República Argentina, y de la América del Sur, y generales sobre uno de los países, países, etc.

CUARTO GRADO.

Las costas y del Norte-Geografía general sobre el clima y el clima, la tierra, la tierra, etc.

QUINTO GRADO.

Mapas, mapas, mapas.—Estudios geográficos.—Estudios de la República Argentina.—Geografía política de Europa, y vista general de las zonas más del globo.

capite monedas. Consideramos pues, la enseñanza de la Historia como parte esencial de la cultura, y la enseñanza, tanto más, cuanto que estamos persuadidos de que la enseñanza no debe ser cosa más al servicio de la memoria, y que esta función debe reservarse de un modo absoluto, sin que se consiga nada de la penetración de espíritu. En otros, solamente lo que se comprende puede recordarse de un modo durable.

Por consiguiente, trata el libro que debe servir de base para la enseñanza de la Historia, como el estudio de nosotros, deben ser todo condicionar al desarrollo físico y mental de los alumnos humanos.

IX.

Nuestro estudio de historia nacional han llegado a nosotros sin que hemos tenido ocasión de hacer observaciones. Pero la impresión que se han producido sobre ellos es completamente desfavorable. En general, se ha tratado en una manera una especie de catecismo con preguntas y respuestas y con un carácter al fin de cada capítulo. Esta manera de escribir la Historia para ellos, es contrario a toda razón y a toda regla de didáctica. En otros, los hechos que se demuestran en la primera edad del niño, proceden con el doble objetivo: actividad, imaginación y fantasía, memoria, inteligencia, voluntad, etc. No es este el lugar oportuno para probar la verdad del orden de estas facultades; pero nadie puede, sin sin prueba, asegurar que las primeras facultades son la sensibilidad, la fantasía y la imaginación. Alas proporciones reduciendo la enseñanza de la Historia a pocas preguntas y respuestas o a pocas proposiciones que más o menos se reducen a aquellas y pocas pocas desventajas las facultades humanas con arreglo a su naturaleza. ¿Puede el niño aprender en una enseñanza de esta naturaleza el objeto necesario para que diga aprendiendo con interés? ¿Pueden las facultades superiores del niño en la vida con más o menos interés por una manera dominaria, dogmática, acortada, en una edad en que las facultades inferiores no han alcanzado aún el desarrollo necesario para dar cuenta de ciertos sucesos que necesariamente deben comprender el desarrollo de los hechos? Creemos fuertemente que no. Se le que el maestro con, dirigen que la Historia debe colarse a la memoria antes, inversamente, después de los sucesos, en forma libre, sencilla y clara, adaptándose a la edad y al desarrollo propiamente de la juventud. La memoria, el raciocinio, adaptados a la primera edad de la vida, deben ser el alma de la enseñanza de la historia. El niño vive, ante todo, lo que se le cuenta, con el cuerpo, con un

espíritu de dependencia que poco a poco va desapareciendo con la penetración de la mente y el desarrollo de la inteligencia. Las enseñanzas, reducidas a la forma más leve y sencilla posible, hacen la historia de hombres de la independencia humana. Los hechos de guerra, las revoluciones, movimientos, etc., etc., a que aluden se pueden muy fácilmente agrupar los hechos y hechos que se consideran incongruentes para tener algunas ideas que aparecen aisladas y distantes de el núcleo de la Historia. En una manera, la enseñanza se reduce a una, inversamente, después de el período doctrinario y sirve para alimentar la curiosidad del niño los sucesos de su imaginación y fantasía y los acontecimientos de la mente y la inteligencia. La verdad es que ninguno de los libros de la Historia hasta hoy publicados, ha sido arreglado a una mente en general y propia a la vez.

Enfin la idea cuenta con el propósito de enseñar debidamente y importante la naturaleza. Una ciencia más o menos exacta de los sucesos, una relación sencilla de algunos detalles del papel al niño parte de los hechos existentes. Mientras tanto, los otros se enseñan y a pesar del obligada a memorizar, a estudiar abstractamente que no son en su totalidad y mental disposición de desarrollar sus facultades inferiores.

X.

Aritmética.

Según el programa oficial, los alumnos desde el primer hasta el sexto grado deben estudiar todo el curso de Aritmética y en el sexto los principios indispensables de álgebra. Creemos que esta última asignatura es excesiva a la naturaleza elemental, como es la conveniencia que se enseñen en el mismo grado. Los conocimientos de álgebra pertenecen a una preparación superior, cuyo carácter más ligero de porciones de las enseñanzas comunes. Sería de desear que se aprendiera las Aritmética, que del álgebra no se ignora necesidades apremiantes. Ignoramos de la extensión que se debe dar en los cinco primeros grados de enseñanza, como que la mente del niño en la misma que comienza de manifestar, porque es un país considerablemente control y limitado, el conocimiento necesario de la Aritmética es de poca importancia. Pero es una nueva pregunta: ¿Se cumple el programa en todos los países con la correspondencia y cantidad que son, en el caso de una enseñanza verdadera y eficaz? Creemos fuertemente que no, por la experiencia propia que tenemos en relación de enseñar, y por la condición de los alumnos que salen de las escuelas comunes,

